

ASCENSIONES

AKIER (1.124 M)

Tiempo: 1 h 30 min **Desnivel:** 290 m de descenso; 174 m de ascensión **Dificultad:** Recorrido fácil por sendero balizado en el interior del hayedo. En caso de niebla las balizas serán fundamentales para hacer cima y regresar al punto de partida. El último repecho se realiza sin más referencia que la de la cumbre.

7

Una visita al misterioso valle de Ata y al dolmen de Erroldan Harria, constituyen suficiente disculpa para acercarse hasta Akier, el techo del sector oriental de Aralar. Resulta curioso conquistar esta montaña cuando la propia cima se encuentra por debajo de nuestro punto de partida. Si no es en el de ida, será en el itinerario de regreso cuando tengamos que esforzarnos para remontar el desnivel.

ACCESO: Al santuario de San Miguel se accede desde Lekunberri por la carretera NA-7510 que durante 13 kilómetros transcurre bajo los bosques de Erregenea - Realengo. Desde Uharte-Arakil también se asciende al complejo religioso a través de una pista de hormigón.

ITINERARIO: Para ello, desde el aparcamiento del santuario (1.240 m - 0 h), debemos retroceder por la carretera asfaltada hasta el collado de Putzuzar. Por debajo de la vía asfaltada que sube a Altxueta, parte un sendero que inmediatamente adquiere las trazas de un agradable camino empedrado.

El itinerario comienza a descender levemente para acabar en un interminable descenso por el interior de un hayedo. Rodeados de hayas, helechos y verdes praderas, nos dejaremos guiar por las balizas de un P.R (amarillas y blancas) que serán de gran ayuda en caso de niebla o deso-

orientación. Durante el descenso hacia el valle de Ata encontraremos una pila de piedras junto al camino. Cuenta la tradición oral que fue el párroco de Madotz el responsable de este amontonamiento ya que era él quien se encargaba de arrojar una en cada una de sus visitas al santuario.

Superado un paso estrecho entre rocas, hallamos la fuente de Iturriotz (965 m – 45 min). En este momento, nos despedimos del recorrido balizado para entrar por la puerta oeste del valle de Ata. Este amplio y luminoso valle, encajonado entre diversas elevaciones superiores todas a los 1.000 m de altura, se orienta de forma transversal de este a oeste.

Avanzando por el fondo del mismo, caminamos guiados por los rastros dejados en la hierba hasta encontrar el menhir de Erroldan Harria. Previamente, habremos dejado atrás el ramal que asciende desde la pista que une Uharte-Arakil con el santuario. Unos metros más adelante, abandonaremos el ramal para afrontar un último repecho hasta la cima.